



Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos.

Las perspectivas sobre la evolución de la economía mundial continúan siendo positivas. Sin embargo, se ha incrementado la incertidumbre acerca de su trayectoria durante el resto del año y hacia 2007. En particular, ha aumentado el riesgo de que la actividad económica en los Estados Unidos presente una mayor desaceleración, principalmente como resultado del enfriamiento del mercado de bienes raíces y del efecto que esto pudiera tener sobre el consumo privado. Las economías de Europa y Japón continúan recuperándose. China, la India y otros países asiáticos mantienen una fuerte expansión. Si bien persiste cierta preocupación por el incremento de la inflación a nivel mundial, los precios de los energéticos han comenzado a moderarse y las expectativas de inflación de largo plazo se mantienen bien ancladas en las principales economías desarrolladas. En dicho entorno, y considerando las perspectivas y el balance de riesgos que se contemplan para la actividad económica en los Estados Unidos, las tasas de interés de largo plazo en ese país se han reducido. Ello ha propiciado condiciones favorables para los precios de diversos activos y las divisas de las economías emergentes.

La actividad económica en México continúa expandiéndose con vigor. Durante el primer semestre del año el crecimiento fue de 5.1 por ciento, el mayor desde el 2000. El impulso provino de una evolución positiva de los distintos componentes de la demanda agregada. En la parte externa, destacó el aumento de las exportaciones manufactureras, en especial las del sector automotriz. En la interna, tanto el consumo privado como la inversión han mantenido un dinamismo significativo. En concordancia, el empleo continúa aumentando de manera importante. La cuenta corriente de la balanza de pagos mostró un superávit en los primeros siete meses del año.

En septiembre, y los meses siguientes, se espera que la inflación general anual muestre un repunte debido, principalmente, a la volatilidad que han venido registrando los precios de ciertos bienes agropecuarios como el jitomate y el pollo. En cuanto al primero, dicha volatilidad se ha visto exacerbada por los eventos climatológicos recientes en el noroeste del país. Por lo que se refiere a la inflación subyacente anual, ésta ha mostrado los efectos de los problemas de abasto de azúcar registrados en las últimas semanas, así como el impacto de un alza en el precio de la tortilla.

A pesar de que la tendencia de la inflación se ha mantenido compatible con lo anticipado, es previsible que, dada la volatilidad referida, la inflación general anual se sitúe entre 3.5 y 4 por ciento hacia finales del año. La estimación para la inflación subyacente anual al cierre de 2006 se mantiene entre 3 y 3.5 por ciento. Para 2007 se anticipa que esta última registre niveles cercanos al 3 por ciento, y que la general retome una tendencia decreciente, cerrando en un nivel inferior a 3.5 por ciento. Conviene, por otra parte, reiterar que existen los siguientes riesgos:

- i) Las cotizaciones internacionales de los energéticos y de otras materias primas continúan altas y fluctuantes, aunque se han moderado recientemente.
- ii) Los precios de diversos bienes agropecuarios podrían continuar mostrando una elevada volatilidad.
- iii) En lo interno, se mantiene elevada la inflación de los servicios.
- iv) Las expectativas de inflación se sitúan todavía por encima de la meta de 3 por ciento.

Con base en las consideraciones anteriores, la Junta de Gobierno ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos. Las recientes presiones no anticipadas sobre algunos precios se estima que son de carácter temporal y, por lo tanto, no se espera que se traspasen a las expectativas de inflación correspondientes a 2007 y hacia adelante. La junta permanecerá atenta a que dichas expectativas continúen bien ancladas y reitera su intención de propiciar la convergencia de la inflación hacia su meta.